

ESCENA V.

DON ROQUE. MUÑOZ.

D. ROQUE.

¿Pareció?

MUÑOZ.

Pareció.

D. ROQUE.

¿Y qué?

¿Ninguno te vió cogerla?

MUÑOZ.

Nadie ha visto nada.

D. ROQUE.

¿No?

Pues anda y dila que venga.

MUÑOZ.

¿A quién?

D. ROQUE.

A Blasa.

MUÑOZ.

¿A la niña

Deslenguada y bachillera
Que os trató de podrigorio?
¿Pues qué pretendéis con ella?

D. ROQUE.

Entablar este proyecto,

(Poniéndose el capote.)

Con el cual, si no se yerra,
A los dos he de pillar:
Pondré en claro mis sospechas,
Y entonces me han de pagar,
Juro á tal, la desvergüenza.
Llama á Blasilla.

MUÑOZ.

Ahí parece

Que viene.

D. ROQUE.

Pues salte afuera.

MUÑOZ.

Con tanto preparativo,
Tanto vaya, torne y vuelva,
Se pasa el tiempo; ¿y qué hará?
Lo que hizo Cascaciruelas.

ESCENA VI.

DON ROQUE. BLASA.

D. ROQUE.

Oyes, Blasita.

BLASA.

Señor.

D. ROQUE.

(Aparte. Vamos á hacer la deshecha.)

Mira, yo voy á salir:
Si á eso de las doce y media
No he vuelto á casa, es señal
Que me quedo á comer fuera.

BLASA.

¿Fuera, señor?

D. ROQUE.

Sí, porque
Un conocido me espera
Para un asunto, y tal vez
No querrá que á casa vuelva,
Y habré de comer con él.

BLASA.

Vaya, señor, que no os dejan
Parar un punto.

D. ROQUE.

Es preciso

Hacer yo mis diligencias.

BLASA.

Y nosotras encerradas
En esta carcel estrecha;
Si no es á misa, jamas
Damos por ahí una vuelta.

D. ROQUE.

Las mugeres recogidas
Que tienen juicio y vergüenza,
Se estan en casa, y no son
Busconas, ni callejeras.
En casa, en casa.

(Aparte. Me voy.)

Que ya el enojo me ciega.)

(Se va, olvidándose del sombrero.)

BLASA.

Digo, señor, ¿y el sombrero?
Señor. Sí. . . . ¿Qué paso lleva!

Señor. ¿Cuánto va que pierde
Este viejo la chaveta?
Ya vuelve. Gracias á Dios.

(Vuelve Don Roque. Blasa le da el sombrero, y él se va.)

Tomad el sombrero.

D. ROQUE.

Venga.

ESCENA VII.

BLASA. MUÑOZ.

BLASA.

¡Qué singular es el hombre!
¡Y que haya muger que quiera,

(Blasa se pasea por el teatro. Cuando sale Muñoz y la ve, quiere retirarse.)

En lo mejor de su edad,
Con una cara de perla,
Dos ojos como luceros,
Y un chiste que á todos prenda,
Enlodazarse en un viejo
Tan carcamal y tan bestia?
¡Guarda Pablo! mejor es
Morir de puro doncella
Que sufrir á un mamarracho

De un maridazo, alma en pena,
Con mas tachas y alifafes
Que el caballo de Gonela.
¿Qué es eso, señor Muñoz?
¿Os meten miedo las hembras?
Si os estorbo.....

MUÑOZ.

Sí me estorbas.

BLASA.

Con que os estorbo. ¿De veras?

MUÑOZ.

No tengo gana de hablar.

BLASA.

¿Con que me iré?

MUÑOZ.

Cuando quieras.

BLASA.

¡Qué ceño! Desde que estoy
En esta casa perversa,
Nunca os he visto reir,
Siempre con mal gesto.

MUÑOZ.

Y ella,
Siempre hablar que te hablarás.

BLASA.

Hago bien, que tengo lengua.

MUÑOZ.

Hace mal.

BLASA.

No, sino bien.

MUÑOZ.

Vaya, no tengamos fiesta.

BLASA.

Quiero hablar.

MUÑOZ.

Calla. (*Amenazándola.*)

BLASA.

Sí quiero
Hablar. ¡Dale! ¡Hay tal cansera!
Fastidiosazo de viejo.

MUÑOZ.

Mira.....

BLASA.

Cara de laceria.

MUÑOZ.

Sí.....

BLASA.

Rodrigo, pitarroso,
Judas: rabia, rabia.

MUÑOZ.

Espera.

ESCENA VIII.

MUÑOZ. DON ROQUE.

MUÑOZ.

¡Picarona! Bien se ve
Que no hay en casa quien tenga
Calzones. ¡Picaronaza,
Atrevida, desenvuelta!
¡A mí! Vaya yo no entiendo
Como he tenido paciencia.
El diablo sabe por qué.

D. ROQUE.

Muñoz, ya estamos de vuelta.

(Sale Don Roque por la puerta del foro, que da salida á la
callejuela indicada. Deja el capote y sombrero en el canapé.)

Buena prevencion ha sido
 Que pasáras á esta pieza
 Para espantarlas de aqui.
 Cuando cerrabas la puerta
 Ví al canalla de Ginés,
 Que estaba de centinela
 En esa casa de al lado:
 Yo torcí la callejuela,
 Fingiéndolo no haberle visto;
 Y él, que me observaba, apenas
 Me aparté un poco, marchó,
 Sin duda á llevar las nuevas
 A Don Juan, ó Don Demonio.

MUÑOZ.

Pero bien, ¿qué se grangea
 Con ese embrollo maldito
 De vueltas y de revueltas?
 Cuidado, que mas parecen
 Cosas de chicos que juegan,
 Que no de señor mayor.

D. ROQUE.

Mira, Muñoz, esta treta
 Es para que si Don Juan,
 Como le han dicho que venga,

Por temor de hallarme aqui
 Se ha detenido, y espera
 Para asegurar el lance
 Billeto, recado ó seña;
 Saliendo yo, desde luego
 Su duda se desvanezca,
 Y entonces.....

MUÑOZ.

¿Y entonces, qué?

D. ROQUE.

La cosa está ya dispuesta.....
 Pero no nos detengamos
 En balde, que el tiempo aprieta.
 Vete, por Dios, á tu cuarto,

MUÑOZ.

(Aparte. Mucha diversion me espera.)

D. ROQUE.

En tanto que yo la traigo
 Hacia acá. ¿Pero no es ella?

MUÑOZ.

La misma.

ESCENA IX.

DON ROQUE. DOÑA ISABEL.

D. ROQUE.

¿De qué te asustas?

(Al salir Doña Isabel se sorprende de ver allí á D. Roque.)

DOÑA ISABEL.

Presumí que estábais fuera,
Porque Blasa.....

D. ROQUE.

Sí, he salido

A dar por ahí una vuelta,
Y..... ¿Qué dices?

DOÑA ISABEL.

Nada.

D. ROQUE.

¿Qué?

DOÑA ISABEL.

Nada, señor.

D. ROQUE.

No se pierda

El tiempo.

(Cierra con llave la puerta de la izquierda.)

DOÑA ISABEL.

Señor, ¿qué haceis?

¿Ay de mí! La llave.....

D. ROQUE.

Deja

La llave: nada te importa

La llave.

DOÑA ISABEL.

¿Pero á qué es esta

Prevencion?

D. ROQUE.

Mira, Isabel,

Yo sé que á Don Juan esperas:

Él va á venir.

DOÑA ISABEL.

Señor.

D. ROQUE.

Calla:

No me grites, que lo echas

A perder. Él va á venir:

Yo me escondo en esa pieza:

Tú, sentada en esta silla,

De modo que yo te vea,

Le has de recibir. Dirásle
Que ni un punto se detenga
En mi casa: que á qué vienen
Todas esas morisquetas
De hacer que se va, y quedarse:
Que en su vida á verte vuelva;
Y que aunque yo no sé nada,
Es muy facil que lo sepa.
Pero á la puerta han llamado.

(Suenan la campanilla hácia el lado derecho. D. Roque coloca la silla á la distancia que le conviene. Doña Isabel no quiere sentarse. D. Roque, asiéndola de ambos brazos, la obliga á hacerlo.)

Siéntate, la silla vuelta
Hácia este lado.

DOÑA ISABEL.

Advertid.

D. ROQUE.

Excusadas advertencias.

DOÑA ISABEL.

Mirad, señor, lo que hacéis.

D. ROQUE.

Isabelita, ten cuenta

Con lo que te he dicho. Mira
Que si noto alguna seña
O palabra, no podré
Reportarme, aunque mas quiera,
Y tendremos que sentir.

DOÑA ISABEL.

¡Ay infeliz! ¡qué funesta
Situación! Pero, es posible....

D. ROQUE.

Presto: vamos, que ya llega.

DOÑA ISABEL.

Escuchadme.

D. ROQUE.

Lo que he dicho

Harás. Cuidado con ella.

(Amenazándola. Recoge el capote y el sombrero y se va á su despacho; dejando un poco entreabierta la puerta para observar desde adentro lo que suceda.)